

Pero entonces vi a mi otra mejor amiga, que se llama Lucy.

Fui a verla a todo correr.

—¡LUCY, LUCY! ¡MIRA QUÉ MANOPLAS MÁS PRECIOSAS LLEVO! ¿LAS VES? ¡SON DE PIEL!

Lucy las acarició.

—Mi familia tiene MILLONES de pieles —dijo—. Mi madre tiene un chaquetón de piel. Y mi tía, un sombrero de piel. Y además, mi abuelita se acaba de comprar un abrigo de piel. Lo malo es que no puede ponérselo fuera de casa. Porque si se lo pone, la gente le tira botes de pintura encima.

Me quedé con la boca abierta.

—¿Y eso, Lucy? ¿Por qué le tiran botes de pintura encima a tu abuelita? —le pregunté.



Lucy se cruzó de brazos.

—Desde luego, ¡no te enteras de nada, Junie B.! ¿Es que no sabes que hay gente a la que le gustan

